

*Los miembros del Comité del Idioma Ulwa.*

## **PERSPECTIVAS DEMOGRAFICAS E HISTORICAS DEL IDIOMA Y EL PUEBLO ULWA<sup>1</sup>**

**Thomas Green**  
MIT y CIDCA, 1995

**E**n la ribera de un afluente menor del río Grande de Matagalpa, cerca de su desembocadura, en la Región Autónoma Atlántico Sur (RAAS) de Nicaragua, yace la comunidad indígena de Karawala. A primera vista, Karawala no es nada más

que otra comunidad miskita, igual que cualquiera de las demás de la región. La lengua dominante en la vida diaria de la comunidad, tanto entre los viejos como entre los jóvenes, es el miskito. El miskito es el idioma de la escuela, de la iglesia, y de la mayoría de los ho-

gares. Sin embargo, si se le pregunta a cualquier persona en el pueblo, sobre la etnia a la que pertenece, es más que probable que conteste que no es miskito, sino realmente ulwa. De esta manera se distingue Karawala de todas las comunidades de la región, y del mundo.

<sup>1</sup>No hubiera podido hacer esta investigación sin el apoyo del Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica (CIDCA) y el uso de sus archivos en Managua. Estoy en deuda con la gente de Karawala, sobre todo con los miembros del Comité del Idioma Ulwa por haberme involucrado en el proyecto de documentar y rescatar su lengua. Le doy

gracias también a Ken Hale, quien ha sido mi mentor y colaborador durante todo el tiempo que he podido trabajar en el Proyecto del Idioma Ulwa. Esta investigación fue financiada por la Fundación Nacional de Ciencia (NSF), beca# SBR-9308115.

El idioma de los ulwas duerme en la actualidad, pero no está muerto ni olvidado. En tiempos antiguos fue hablado por miles de personas en un gran territorio de Nicaragua central y oriental. Hoy existe en las memorias de unos 350 habitantes de Karawala, la mayoría de edad avanzada, quienes lo aprendieron como lengua materna, pero que no lo han utilizado con frecuencia desde hace décadas. Sin embargo, en los últimos años, el idioma ha sido objeto de mucha preocupación de parte de la población de Karawala. La gente se ha dado cuenta de que está perdiendo su lengua y con ella una gran parte de su patrimonio cultural. Por esta razón se formó el Comité del Idioma Ulwa (CODIUL)<sup>2</sup> en 1988, compuesto por seis miembros activos, y con el propósito de documentar y rescatar el idioma. Es así que, en un edificio pequeño situado al extremo norte del pueblo, el idioma ulwa reina de nuevo. Allí se encuentra la oficina del Comité donde sus miembros se reúnen diariamente para continuar la lucha para reavivar su lengua materna, documentándola con textos y un diccionario en aumento, creando materiales escolares para un futuro programa de educación bilingüe-intercultural, y coordinando los esfuerzos de la comunidad para reincorporar el idioma en su vida diaria. Sólo si este proyecto<sup>3</sup> tiene éxito podrán las próximas generaciones ulwas mantener con comprensión y orgullo su patrimonio precolombino.

<sup>2</sup> En ulwa, este Comité se designa Ulwah Yulka Tunak Muilhka Balna ('líderes del idioma ulwa') o UYUTMUBAL.

<sup>3</sup> El Proyecto del Idioma Ulwa es un esfuerzo conjunto entre el Comité de Karawala y dos lingüistas (Kenneth Hale y yo) del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT, EE.UU.), con el apoyo y la coordinación del Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica (CIDCA) de Nicaragua. Green (1995a,b) proporciona un breve resumen del trabajo que se ha hecho en el Proyecto.

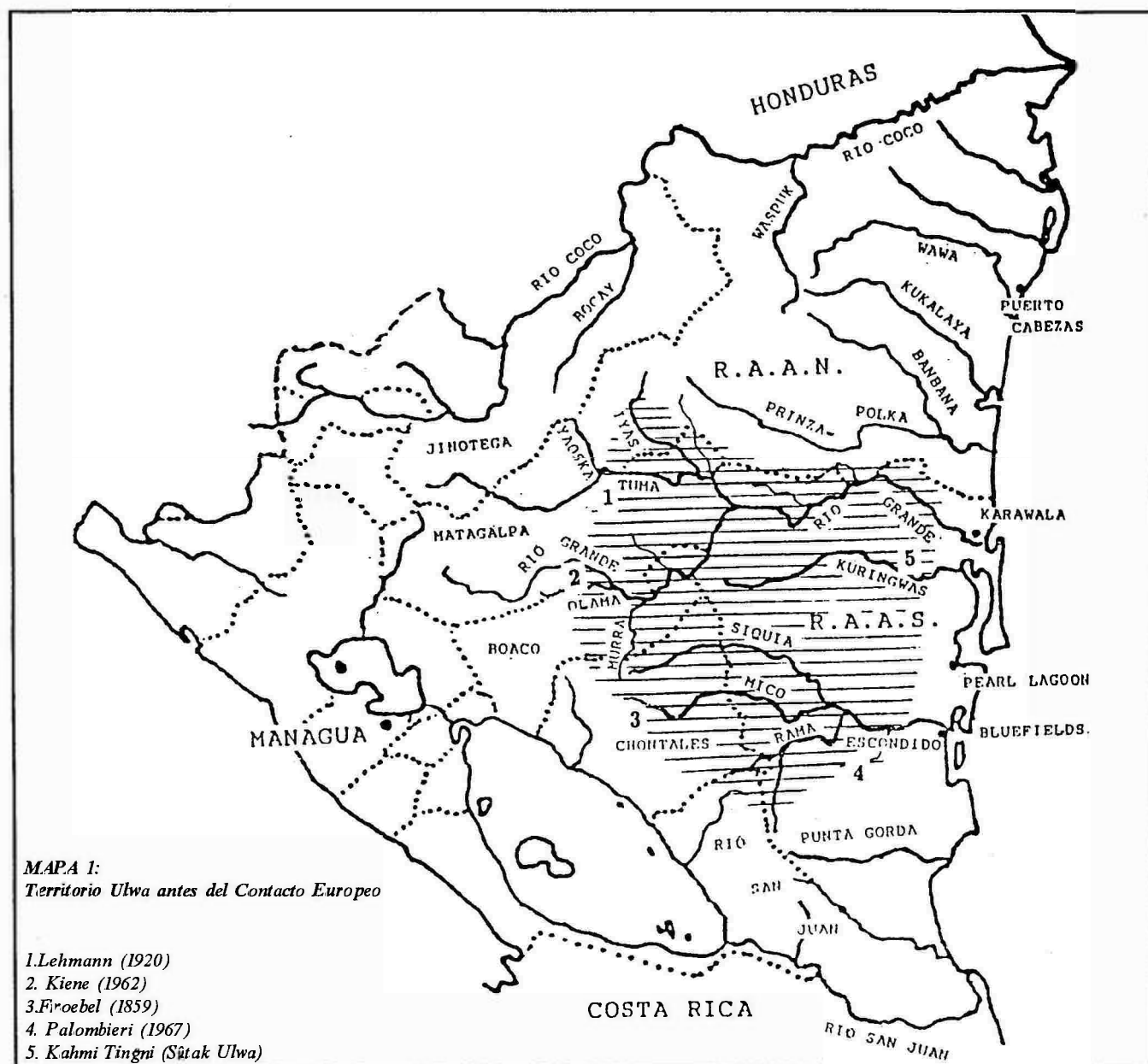
Este artículo examina el contexto histórico en que se enmarca la situación actual de los ulwas. Presenta los resultados preliminares de un censo etnolingüístico de Karawala que hizo el Comité, e ilustra en detalle los aspectos de la historia reciente de la comunidad que causaron que su pueblo

abandonara su lengua nativa. Con esta investigación, tal vez comprendamos un poco mejor tanto por qué el ulwa está en peligro como también cuáles factores le han permitido vivir mientras algunos de sus vecinos desaparecieron hace más de un siglo.



*Manuel Simon, el Ulwa más viejo de Karawala.*

Foto: Thomas Green



MAPA 1:  
Territorio Ulwa antes del Contacto Europeo

1. Lehmann (1920)
2. Kiene (1962)
3. Firoebel (1859)
4. Palombieri (1967)
5. Kahmi Tingni (Sítak Ulwa)

## EL IDIOMA Y SU DISTRIBUCION HISTORICA Y ACTUAL

### Clasificación genética del idioma ulwa

De los idiomas sumos sobrevivientes, el ulwa es la variedad que queda más

al sur. No es mutuamente inteligible con su vecino sumo del norte, la lengua mayangna, de la cual el panamahka y el twahka de Nicaragua (ver Von Howald 1980, Norwood 1987, sin publicar) y el twahka de Honduras son sus dialectos modernos. En conjunto, el grupo lingüístico sumo está emparentado con el miskito, la lengua indígena que domina en las regiones

caribeñas de Nicaragua y de Honduras. El miskito y el sumo, junto con el hoy extinto matagalpa-cacaoopera,<sup>4</sup> forman la pequeña familia lingüística Misumalpa. Esta familia generalmente se le considera ligada, por medio de una protolengua antigua, a la familia Chibcha, cuyo único miembro nicaragüense es el moribundo rama (Craig 1987, 1990).

<sup>4</sup> La nominación de este idioma se debe a los nombres de los dos extremos de la región en donde se habló: el departamento nicaragüense de Matagalpa y la zona de Cacaoopera en el noreste de El Salvador (ver Brinton 1895; Lehmann 1920:599-623; Campbell 1975).

Parece que el ulwa está estrechamente relacionado con su vecino oriental de los siglos pasados, el difunto idioma kukra, aunque nuestros datos sobre este último están limitados a unas cuantas docenas de palabras y expresiones reportadas por Conzemius (1929). El ulwa y el kukra (los idiomas sumos "meridionales") comparten ciertos rasgos morfológicos profundos, en los cuales difieren de las variedades norteñas panamahka y twahka. Para una discusión más amplia de las relaciones entre las varias lenguas misumalpas, véase Hale y Salamanca (1987), Constenla (1987), y Hale (1991). Material de carácter más general sobre la situación lingüística en Nicaragua oriental se halla en Salamanca (1984, 1991).

#### Distribución precolombina de la población ulwa

No es posible determinar con toda precisión el estado demográfico de las poblaciones nativas de Nicaragua en la víspera de la llegada de los conquistadores europeos. Sin embargo, de los escasos informes disponibles podemos decir con confianza que los ulwas habitaron aproximadamente la región señalada en el mapa 1. Este territorio coincide más o menos con las conclusiones de Helms (1971), Smutko (1985), y Romero (1992), y las refe-

rencias históricas allí citadas. La región limitaba al norte por el río Prinzapolka, y al sur con los ríos Escondido y Rama. Por otro lado cubría las mitades orientales de los actuales departamentos de Matagalpa, Boaco y Chontales. Hacia el este, el territorio se extendía hasta encontrarse con el de los kukras, que vivían a lo largo de la costa, y con quienes los ulwas parecen haber tenido relaciones comerciales (Roberts 1966:23, Conzemius 1929). Aunque el territorio de los kukras comprendía principalmente el margen costero de Bluefields y de Laguna de Perlas, tal vez se extendiera también al norte, hacia el río Grande de Matagalpa (así declara Incer 1990:378), que en esos tiempos desembocaba en el extremo norte de la laguna en vez de salir directamente al mar, como lo hace actualmente (Incer 1990:30). Roberts (1966:26) menciona una comunidad de indígenas "Prinzapulko" (probablemente los hoy extintos prinsu) cerca de la desembocadura (por entonces al propio mar) de este río en los comienzos del siglo diecinueve. Estos indígenas no eran miskitos, pero pagaban tributo al rey miskito y emprendieron frecuentes incursiones en las regiones vecinas para tomar cautivos a los ulwas, kukras y twahkas y venderlos como esclavos. En todo caso, es probable que los ulwas se mantuvieran tierra adentro. Eran un pueblo interior, esparcido a lo largo de

los innumerables ríos y caños, principalmente los sistemas de los ríos Grande y Escondido, con sus afluentes, el lyás, Lisawé, Tuma, Murra, Siquia (o Sikia), Mico y Rama.<sup>5</sup>

El límite occidental de la región indicada en el mapa 1 coincide estrechamente con las conclusiones bastantes precisas de Incer (1991) en cuanto a la frontera oriental del territorio de los matagalpa-cacaopera, el grupo que formaba una zona amortiguadora entre los sumos y las grandes civilizaciones mesoamericanas del litoral Pacífico.

Por otra parte, nuestros límites propuestos parecen verosímiles cuando se toma en cuenta la evidencia concreta que, en forma de notas lingüísticas, dejaron viajeros, investigadores y misioneros del pasado y del presente siglo. Estas son unas cuantas listas de palabras recogidas a lo largo de la frontera marcada en el mapa, que no dejan ninguna duda de que el idioma que se hablaba en estas áreas era, por lo menos durante los últimos siglos, un ulwa extraordinariamente parecido al dialecto que aún existe en Karawala.<sup>6</sup> Tres de las listas más reveladoras son señaladas aquí, y corresponden a los lugares 1-3 en el mapa 1.

1. El lingüista alemán Walther Lehmann recopiló su lista de palabras ulwas basándose en el habla de un informante de Wanawas, cerca de la confluencia de los ríos Tuma y Yaoska en el noreste de Matagalpa (Lehmann 1920: 492-539).

2. La "Gramática Sumu" de Guillermo Kiene (1962) es un léxico bastante sustancial, con oraciones, un texto pequeño, y un breve comentario sobre la gramática. Parece que el material fue recogido muchos años antes de la publicación, a lo largo del río Olama en la frontera entre Matagalpa y Boaco.<sup>7</sup> El dialecto representado es casi idéntico al de Karawala.

<sup>5</sup> Además del mencionado establecimiento de "Prinzapulko" en la desembocadura del Río Grande, Roberts (1966:27) informa también sobre una comunidad de los mismos indios en las bocas del río Prinzapolka. Este grupo, en lugar de esclavizar a los indios de tierra adentro comerciaba con los "Woolwas y Tongulas del interior", lo que sugiere también una presencia de los ulwas en o cerca del Prinzapolka.

<sup>6</sup> Dada la expansión persistente, de los agricultores mestizos del Pacífico del país, hacia el este (conduciendo a la extinción y asimilación completas de los pueblos matagalpa-cacaopera), suponemos que los grupos ulwas representados por estas listas de palabras no habían emigrado significativamente desde el este para ubicarse fuera de su territorio tradicional.

<sup>7</sup> Esta zona había sido también la tierra de quizás el personaje ulwa más famoso e influyente de todo el período posconquista, Carlos Matías Yarrinse. Yarrinse se había cristianizado voluntariamente y fue bautizado en 1769. Le fue otorgado el rango de "Capitán-Gobernador de los Indios Caribes" (Incer 1990:376) por los españoles, y contribuyó a que muchos de sus prójimos "caribes" (indios sumos) salieran del monte para asentarse cerca de las varias misiones de Boaco y Chontales. Sin embargo, Yarrinse fue acusado finalmente de espionaje y encarcelado en Guatemala, donde murió en 1780 (Incer 1990:376, Romero 1993:80, Incer 1995:16). Por desgracia, aunque Yarrinse hablaba español y sabía escribir, no sobrevive ninguna muestra de su idioma materno.





Foto: Thomas Green

*Vacunación en la comunidad de Karawala.*

3. La lista de palabras de Julius Froebel (1859) proviene de la cabecera del río Mico (Lóvago, Chontales) y fue recogido en 1851 (nuestra fuente es Squier 1989:458, 467-8).

En cuanto a su aspecto ecológico, el territorio histórico de los ulwas cae principalmente en la gran planicie litoral del Caribe, y sube hasta las tierras más altas del centro del país únicamente en su extremo occidental. La población se esparcía por toda esta región de pantanos y bosque húmedo tropical, nunca muy lejos de uno de los cientos de caños y ríos. Eran cazado-

res, pescadores, y navegantes expertos de los ríos (Wickham 1872:160; Porta Costas 1990:57). Su tradición agricultora se basaba sobre todo en los cultivos principales de yuca y quequisque, pero cultivaron también maíz, frijoles y árboles frutales tales como papaya, aguacate, guayaba, y pejibay.<sup>8</sup> Parece que no había ninguna jerarquía política que unificara a todos los ulwas, de tal manera que los varios pequeños grupos vivieron de una manera seminómada, probablemente bajo docenas de distintas designaciones locales.<sup>9</sup> Se guiaron por la abundancia de la caza y de la pesca, mientras mante-

nían viviendas y hasta plantaciones en lugares múltiples.

El territorio señalado en el mapa 1 cubre una área de aproximadamente 20.000 kilómetros cuadrados. Newson (1987:87-88) estima que en la época del contacto europeo, las tierras bajas caribeñas podían sustentar una población de sólo una persona por kilómetro cuadrado, y además, que un pueblo explota generalmente sólo la mitad de su territorio disponible. Según esta fórmula, se calcula que la población de toda la región caribeña de tierras bajas fue de 38.148 cuando arribaron los conquistadores (Newson 1987:88). Si suponemos que la región de los ulwas consistía homogéneamente en tierra baja, la fórmula de Newson conduce a una cifra de 10.000 personas ulwas en los tiempos precolombinos. Es una población bastante pequeña para una región

<sup>8</sup> Además, desde los tiempos de los informes históricos más tempranos hasta el presente, los bananos, guineos y plátanos han jugado un papel central en la subsistencia y economía sumo; sin embargo, estos cultivos, como el cocotero y las frutas auranciáceas, fueron traídos al nuevo mundo por los europeos (Conzemius 1932:61).

<sup>9</sup> Entre los subgrupos sumos mencionados por Conzemius (1932:15), consideramos que los Boa (de donde viene el nombre del departamento de Boaco) y los Silam del río Kuringwas hablaron el idioma ulwa. Esta fue también la conclusión de Lehmann (1920:472).

tan grande, pero parece razonable a luz de cálculos contemporáneos y modernos acerca de la población entera de toda la región costera de esa época.<sup>10</sup>

### Presiones de ambos lados

La naturaleza de la influencia que ejercieron los europeos del Pacífico sobre la población ulwa fue distinta de la que ejercieron del lado del Atlántico.<sup>11</sup> Newson (1987:105) estima que en los años tempranos de la conquista española, de 1527 a 1542, los conquistadores exportaron 500.000 esclavos de Nicaragua (casi todos del litoral Pacífico o de los altiplanos centrales) para surtir mano de obra a Panamá, las islas del Caribe, y para el saqueo del recién descubierto Perú. El gobierno de España entonces prohibió el tráfico de esclavos, y a medida que los españoles iban penetrando el margen occidental del las tierras ulwas, sus intereses se centraban en adquirir tierras para agricultura comercial y en inducir a las varias bandas no estacionarias a salir del monte y asentarse en "reducciones" o asentamientos para que pudieran ser fácilmente catolizados y para que pagasen tributo anual al gobierno.

Entretanto, los comerciantes ingleses se instalaron en la Costa Atlántica y se aliaron con los miskitos, quienes sirvieron como soldados e intermediarios en los negocios con los indios del interior. Para los ulwas, esto causó presiones del este de un carácter muy diferente al de su contacto con los españoles del oeste. Para el siglo dieciocho,

frecuentes incursiones hechas por los miskitos en busca de esclavos ulwas habían forzado la retirada de éstos más hacia el interior, sobre todo los que se encontraban a lo largo de los ríos Escondido y Grande de Matagalpa. La vasta extensión de territorio interior permitió que muchos ulwas evitaran la esclavitud, la muerte por causa de violencia o enfermedad, y la asimilación entre los miskitos, mientras que sus vecinos, los kukras, ya se acercaban a la extinción para 1800 (Roberts 1966:26). Sin embargo, el siglo diecinueve trajo el fin del tráfico de esclavos y la Costa empezó a ser menos pe-

ligrosa para los ulwas. Con la llegada de las compañías norteamericanas,<sup>12</sup> muchos ulwas sintieron la atracción económica del oriente. Al mismo tiempo, la presión de la expansión agraria del oeste se hacía insoportable. El modo seminómada de vivir de los ulwas -dejando sin guardia sus caseríos y plantaciones durante largos períodos- sólo facilitó que los agricultores mestizos se apoderaran de sus tierras. El siguiente párrafo ilustra este fenómeno con las palabras de un hombre ulwa a quien conoció Kiene (1962:50) cerca de la confluencia de los ríos Grande y Olama (ver mapa 1, lugar 2):<sup>13</sup>

Uan Yang Yo	andi andih ya	asán asang tierra	acá âka esta	tucuidá. tukwikda. trabajé.	Yan Yang Yo	acá âka este
malai, malai, yuca	uili, wilis, quequisque,		waquí, waki, plátano,	inquini, ingkinih, banano,	tisnac, tisnak, caña de azúcar	
sarin, saring, aguacate,	supa, sûpa, pijibaye,		sau sau tierra	tupicdé. tukpikda. labré.	Mamac Mâmâka Año	as as uno
mamac mâmâka año	bu, bû, dos,	mamaca mâmâka año		majca mahka muchos		
gua taiyan. wa taihyang. tengo.		Ma Mâ Día	as, as, uno	muy muñh persona	amá [?] ?	luyj luñh todo
wasaraca wasaraka río ese		yao yau al	dicas dî cosa	nacá kasnaka comer	gualna. walna. para buscar.	Uaicú Waiku Mes
bas bâs tres	guacdîg. watdiwikd volviendo	uicdidá laná venimos		asanqui asangki mi tierra	acá âka(u) (en) esta	uná una Español
balná balna plur	uh û casa	yamtidá, yamdida, construyeron		diqui diki mi cosa	luy, luñh, todo	amán amang cuidado
aisao, âisau, sin,	luyj luñh todo	icdam. îdam. tuviste.				

<sup>10</sup> De hecho, algunos cálculos son mucho más bajos. Romero (1992:65), por ejemplo, aduce que todo el lado oriente de Nicaragua tenía una población precolombina de 5000.

<sup>11</sup> En esta sección tomamos libremente de los estudios de Incer (1990), Romero (1992) y especialmente Newson (1987). También queremos mencionar las obras de CIDCA (1982) y Holm (1978).

<sup>12</sup> Estas compañías extrajeron de la región bananos, madera, hule, chicle y oro, con la labor de los sumos y miskitos.

<sup>13</sup> A este pasaje, Kiene le da el insensible título "La Vida Nómada de la Tribu Sumu." Las líneas del texto están arregladas de tres en tres, con la ortografía de Kiene primero, seguida abajo por su equivalente en el dialecto de Karawala escrito con la ortografía y las convenciones diacríticas que ha adoptado el Comité del Idioma Ulwa como su estándar. La tercera línea provee las traducciones españolas de cada expresión. Como se ve claramente se trata de un dialecto casi idéntico al de Karawala, y algunas discrepancias pueden atribuirse a errores en la transcripción de Kiene.

**Traducción:** Antes yo trabajaba en este lugar. En esta tierra sembraba yucas, quequisques, plátanos, guineos, cañas, aguacates, pejibayes. Poseí este terreno un año, dos años y muchos años. Un día nos fuimos todos río abajo a buscar comestibles. Al cabo de tres meses que regresamos, los españoles habían hecho una casa y se adueñaron de todo lo nuestro sin respeto ni consideración alguna. (Kiene 1962:50)

Este tipo de acontecimiento, y otros por cierto mucho peores, causaron que algunos grupos ulwas del interior descendieran río abajo en busca de paz, tierra y trabajo en el este. Tal fue el caso con los fundadores de Karawala, pues aunque parece que Karawala es la última plaza fuerte del pueblo ulwa, es evidente que se halla fuera de su territorio tradicional. De todos modos, los presentes habitantes provienen de lugares muy lejos en el interior. La leyenda oral recogida por Knight (1991) mantiene que los primeros pobladores de Karawala eran siete familias quienes, huyendo de los mestizos, descendieron de la cabecera del río Grande en los 1890. Palombieri (1967) nota que también en esa época una emigración paralela tuvo lugar de la cabecera del río Mico hasta el caño Mahogany (un afluente del lado sur del río Escondido -ver mapa 1, lugar 4). Este pequeño grupo puede ser descendiente de los ulwas que había encontrado Froebel en Lóvago, Chontales, en 1851.

### Demografía moderna

Mientras el grado de incertidumbre respecto a la historia de los ulwas es comprensible, nuestros datos acerca de la presente demografía son apenas mejores. Que yo sepa, el estudio que realizaron von Houwald y Jenkins (1975) es el intento más exhaustivo de documentar la distribución y grado de asimilación de toda la población sumo. Estos autores identifican casas y caseríos (generalmente de menos de cinco



Foto: Thomas Green

*Mujer pescando.*

casas) ocupados por familias ulwas en varios lugares a lo largo de los ríos Mico, Siquia, Rama, Mahogany, y Plata, como también en sus tributarios más pequeños. Además, documentan la existencia de varios grupos sumos, de habla no especificada, viviendo esparcidos a lo largo de los ríos Iyás, Lisawé, Tuma, Grande de Matagalpa, Murra, y sus afluentes. Ya que estos lugares caen

dentro del territorio histórico de los ulwas, es posible que muchas de estas familias también fueran hablantes del ulwa.

Además de los varios cientos de personas en Karawala que se consideran étnicamente ulwas (ver más adelante los resultados preliminares de un censo que realizaron los miembros del

CODIUL en 1995) tengo conocimiento personal de sólo un grupo substancial de gente reconocida como ulwa. Se trata de unas diez familias que viven a lo largo del Kahmi Tingni (voz miskita que significa "caño de jícaro"), afluente del río Kuringwas (ver mapa 1, lugar 5). Estas familias, a quienes los miembros del CODIUL las designan los "sûtak" ulwas (sûtak es "jícaro" en ulwa), se han mezclado tanto con los mestizos que se dice que sólo los ancianos hablan el ulwa, siendo el español la lengua preferida por el grupo. He conocido sólo uno de los ancianos de los sûtak ulwas, y éste se negó a hablar conmigo en su idioma, quizá por intimidación o vergüenza frente a personas de Karawala que tal vez hablaran más fluidamente. De hecho, los miembros del CODIUL especulan que esta vergüenza sea la razón por la cual, durante la reciente guerra, los sûtak se desplazaron por varios años a la comunidad cercana de Kara en vez de ir a Karawala, aunque los habitantes de Kara hablan sólo el miskito, lengua que los sûtak ulwas ignoran.

Uno de los grupos más interesante de los que han sido identificados en la literatura reciente es el que visitó Palombieri (1967) en Santa Isabel, cerca de la fuente del caño Mahogany. Sus notas indican que la lengua de las familias sumas de este caserío es claramente un dialecto del ulwa, y, a pesar de algunas notables diferencias en el léxico, no tendrían dificultades en comunicarse con los ulwas de Karawala. Ella menciona que la madre de la familia que investigó era una mujer de unos cincuenta años que ni habla ni entiende otro idioma que el ulwa ("elle ne parle et ne comprend que le Sumo", p. 15). Aunque los jóvenes de Santa Isabel eran bilingües, aún los niños de la familia demostraron mejor competencia en el ulwa que en el español. Es obvio que se podría aprender mucho de la documentación de este dialecto, pues aunque es definitivamente ulwa, las

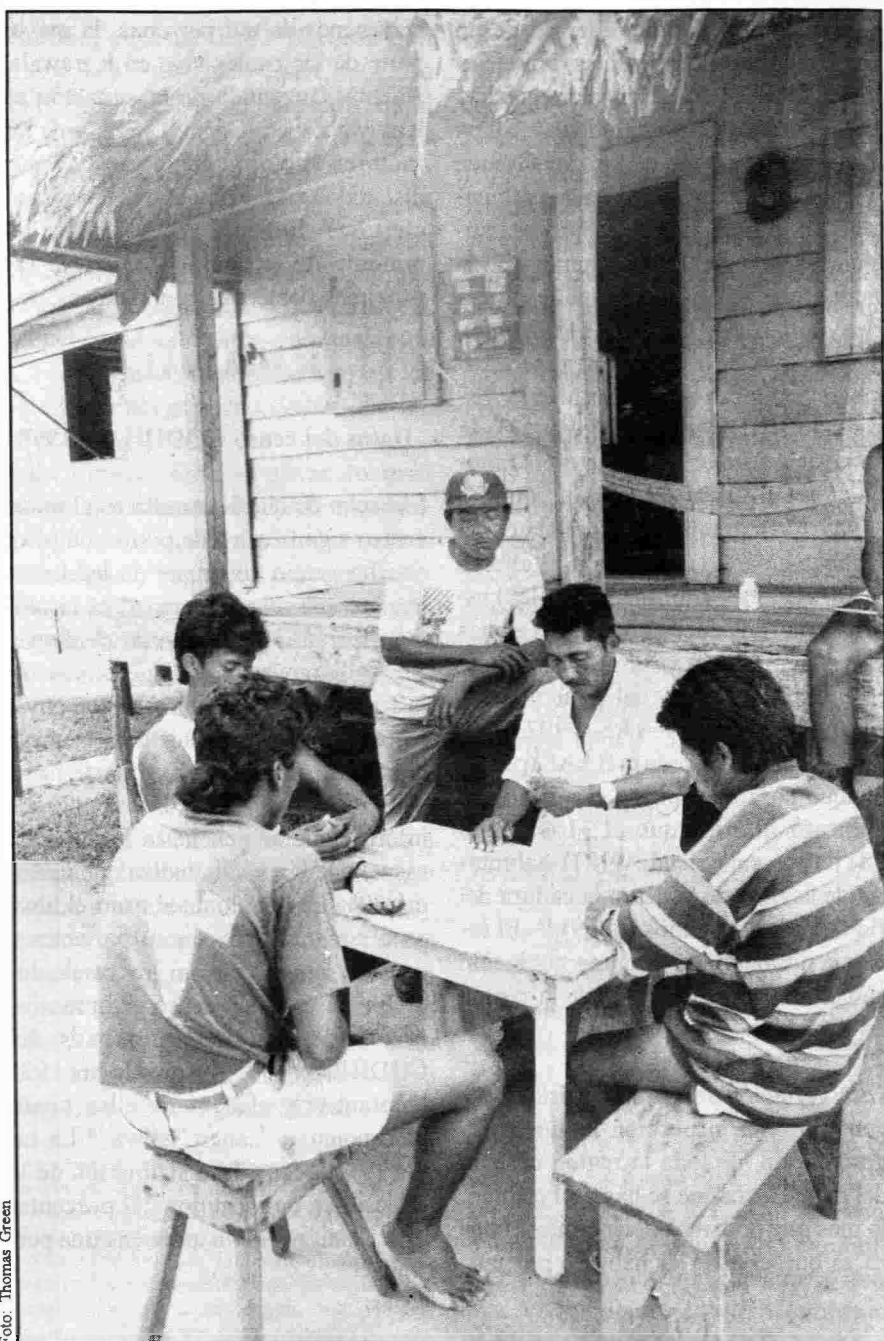


Foto: Thomas Green

*Indígenas de Karawala jugando dominó.*

cuidadas transcripciones fonéticas de Palombieri revelan ciertas diferencias sistemáticas en su fonología y morfología respecto al dialecto de Karawala.

Aunque la presencia de familias ulwas a lo largo del caño Mahogany fue afirmada por von Houwald y Jenkins en

1975, ignoramos el sitio actual de esta gente. Desde 1975, el país ha experimentado una revolución y una guerra prolongada durante la cual una gran parte de la población campesina de la región atlántica se vio desplazada. Este hecho limita severamente la utilidad del estudio de von Houwald y Jenkins, y los documentos más recientes carecen



de precisión y detalle, además de no ser mutuamente consistentes. Por ejemplo, CIDCA (1982:25) declara que hay 1617 personas ulwas, quienes "viven dispersos a lo largo de los ríos Grande y Prinzapolka, así como en sus afluentes." La misma fuente identifica también casas de residencias sumas de variedad desconocida en Muelle de los Bueyes (8 casas) y en Rama (14 casas), pueblos que se encuentran respectivamente a lo largo de los ríos Mico y Escondido (CIDCA 1982:25, 49). Dada su posición suponemos que estas familias son ulwas. En cambio, Smutko (1985:179), nombra a Karawala como el único lugar en que se halla el idioma ulwa. Por otro lado, Incer (1991:8) escribe que "hoy quedan reducidos a unas pocas familias a lo largo del Sikia." Según cifras oficiales del gobierno (Gobierno Regional RAAS 1992) hay 1,023 "sumos" en toda la RAAS (p. 10), aunque paradójicamente el mismo documento informe que el 31% de los 3811 (que sale siendo 1181) habitantes de la zona de la desembocadura del río Grande son sumos (p. 69).<sup>14</sup> El informe no identifica ninguna población sumo, en la RAAS, fuera de la región de Karawala.

Esta variación señala la necesidad urgente de una inspección lingüística a gran escala, de toda la región costera del país. Hasta que se haga tal estudio, lo más que podemos decir con confianza es que el ulwa es hablado por mu-

cho menos de mil personas, la mayor parte de las cuales vive en Karawala. Además, juzgando de la situación en Karawala y en Kahmi Tingni, y de los factores sociolingüísticos que serán discutidos más adelante, podemos concluir que el idioma está en peligro inminente de extinción dentro de las próximas dos o tres generaciones.

## KARAWALA

### Datos del censo CODIUL de 1995

El hecho de que Karawala es el único centro significativo de población ulwa con un grupo coherente de hablantes sugiere que esta comunidad es la última esperanza para reavivar el idioma. Sin embargo, como ya mencionamos, la lengua de la comunidad es efectivamente el miskito, y además, la gente demuestra una tendencia fuerte hacia el uso del inglés criollo. Hale (1991:31) informa que una encuesta hecha en la escuela de Karawala indica que menos del 20% de los alumnos usan el ulwa para comunicarse con su parientes o con sus amigos. Según los resultados preliminares de un censo comprensivo levantado por los miembros del CODIUL en 1995, Karawala tiene 935 habitantes, y el 85% de ellos tienen patrimonio, o "sangre" ulwa.<sup>15</sup> La tabla (1) muestra la distribución de la etnia ulwa en términos del porcentaje de "sangre" ulwa que tiene una persona.<sup>16</sup>

**T. ABLA1**  
*Distribución de la etnia ulwa*  
(Karawala)

% "sangre" ulwa	habitantes	(% del total)
100%	55	(6%)
50% o más	398	(43%)
más del 0%	796	(85%)

Como se ve en la tabla (2), la etnia miskita es sólo un poco menos numerosa en Karawala, pudiendo el 73% reclamar algún patrimonio miskito.

**T. ABLA2**  
*Distribución de la etnia miskita*  
(Karawala)

% "sangre" miskita	habitantes	(% del total)
100%	46	(5%)
50% o más	344	(37%)
más del 0%	681	(73%)

Sin embargo, como se ve en la tabla (3), sólo el 38% habla todavía el idioma, mientras que prácticamente todo el mundo (96%) habla el miskito.

**T. ABLA3**  
*Lenguas principales y sus hablantes*

idioma	hablantes	(% del total)
Ulwa	351	(38%)
Miskito	896	(96%)
Criollo	215	(23%)
Español	188	(20%)
Mayangna	77	(8%)

Además, si consideramos la tasa de fluidez en el ulwa entre los varios grupos de edades (ver la tabla (4)), vemos claramente que la dominación lingüística del miskito no representa un estado estacionario, sino que refleja un proceso dinámico de cambio en las prácticas lingüísticas de Karawala. De las personas de 40 años y mayores, el 79% hablan el ulwa. En cambio, de los de menos de 20 años sólo el 18% lo hablan.<sup>17</sup>

<sup>14</sup> De estas 1,181 personas, posiblemente 150 corresponden a los sūtak ulwas, quienes aún vivían en Kara en 1992. Los demás se pueden atribuir a Karawala y a sus pequeños satélites, a lo largo del río Grande, poblados por gente con residencias familiares en Karawala. Según este documento, la población total de Karawala es de 1,453. Compárese esta cifra con los datos más reducidos presentados en la sección Datos del Censo CODIUL de 1995.

<sup>15</sup> Se usará el término "sangre" aquí como traducción directa de la palabra ulwa *áwas* y del vocablo miskito *tila*, que usaron los miembros del Comité cuando hicieron la encuesta. Por supuesto que se refiere a la identidad étnica de una persona según la de sus padres, abuelos, etcétera.

<sup>16</sup> Por ejemplo, para ser considerado 100% ulwa, uno no podría tener ningún antepasado que se identificara con otra etnia. Por otro lado, cualquier persona que tenga algún antepasado reconocido como ulwa se consideraría tener más del 0% de "sangre" ulwa.

<sup>17</sup> De hecho, entre los niños de diez años y menos, sólo hay 26 hablantes del ulwa.

**T.ABLA4**  
***Hablantes del ulwa por edad:***

edad	población	hablantes	(% del tot. de edad)
20	570	100	(18%)
20-39	226	141	(62%)
40+	139	110	(79%)

Estas cifras indican que han ocurrido cambios sustanciales en las costumbres sociolingüísticas de Karawala en las últimas cuatro o cinco décadas. Para comprender mejor esta situación tenemos que examinar más a fondo algunos eventos en la historia de Karawala.

### Orígenes y años tempranos

Según Knight (1991), fue en los 1890 que siete familias ulwas pilotearon sus cayucos, de la cabecera del río Grande de Matagalpa río abajo, hacia la desembocadura.<sup>18</sup> Tras abandonar tres asentamientos diferentes, Dapa, Kara, y Wálang Was (todos cerca del sitio actual de Karawala) estas familias fundaron la comunidad de Karawala, según la historia, en los primeros años del siglo. En cambio, documentos de la misión morava atribuyen la fundación del pueblo al pastor jamaquino

Jacob Lewis en 1903 (Grossmann 1924:78); aunque CIDCA-Anon (s.f.:1), citando el registro parroquial de Karawala, comienza la lista de misioneros en Karawala con un tal J. Blair, dos décadas antes, en 1884. Es probable que esta presencia temprana de los moravos empezó antes de que ocuparan el lugar actual de Karawala, y que los documentos comunales de Karawala incluyen también datos de los sitios anteriores abandonados.

Las primeras familias ulwas compartieron su asentamiento desde muy temprano con un grupo de sumos mayangnas,<sup>19</sup> quienes parecen haber emigrado desde el río Bambana (en el norte) al mismo tiempo. Así que, desde su inicio, Karawala ha sido una comunidad dividida, aunque la fracción mayangna ha sido probablemente siempre la más reducida.<sup>20</sup> El contingente mayangna se estableció río arriba de la vecindad ulwa, formando un barrio a un kilómetro de distancia. Cada barrio estaba provisto de su propio muelle, y para ir a pie de uno a otro barrio era necesario pasar por un sendero en el bosque. Hace mucho tiempo que se ha talado el bosque, y el espacio entre los dos barrios ya está lleno de casas, pero siempre persiste la distinción de iden-

idad entre la gente de río arriba (naukau) y la de río abajo (bang kau).

Desde el principio habían factores que promovían el uso del miskito en Karawala. El miskito era, y todavía lo es, el idioma principal de la zona de la desembocadura del río Grande, además de ser la lengua indígena que domina en toda la región caribeña del país. Como discuten Gurdian y Salamanca (1991:1), y Norwood (1993:56-58), la asociación histórica entre los miskitos y los ingleses proporcionó a los primeros una posición más elevada en la jerarquía étnica de la Costa. Como consecuencia de esto, para los sumos, quienes junto con los ramas y garífonas se encontraban en el nivel inferior, el uso del idioma miskito habría sido el primer paso ascendente en esta escala. La jerarquía étnica que todavía se refleja en la cultura de Karawala tiene más o menos la siguiente forma:

### *Jerarquía étnica (Karawala):*

- \*\*\*\*\* Blanco
- \*\*\*\* Negro norteamericano
- \*\*\* Criollo, Mestizo
- \*\* Miskito
- \* Sumo, Garífuna, Rama

Es más, los misioneros moravos en Karawala usaron el miskito en la iglesia y en la escuela, lo que no solamente aumentó su prestigio sino que también proveyó mayor exposición al idioma. Otro incentivo para hablar el miskito, notado por CIDCA-Anon (s.f.), era que esta lengua podía servir como lingua franca en las relaciones internas entre los ulwas y los mayangnas de Karawala.

A pesar de estos motivos sabemos por los registros moravos que, para 1922, aún después de veinte años de servicios religiosos en miskito y del fomento activo de su uso, el idioma todavía no se había impuesto. Grossmann (1923) escribe:

<sup>18</sup> No hemos podido averiguar mucho acerca de la precisa región de origen de estas familias. Resulta que los ancianos habían ocultado a sus hijos muchos aspectos de su historia antes de llegar a Karawala y ser cristianizados, y el último de los fundadores originales, Isa Simón, falleció hace treinta años. Sin embargo, su hijo mayor, Manuel Simón (de 89 años, la persona más vieja de Karawala) dice que al principio esas familias vivían en un lugar conocido como Kiawa. Después habían vivido en lugares llamados Isika, Kasauh (marañón), y finalmente, Mango, de donde descendieron hasta la zona de la desembocadura del río. Ignoramos las identidades actuales de estos lugares, aunque Isika puede referirse a Yásica (hoy llamado El Tuma, a lo largo del río Tuma en Matagalpa), que había sido una de las "reducciones" tempranas para la conversión de los indígenas de la región. Se dice que el viaje de Mango hasta la desembocadura duró seis días y seis noches.

<sup>19</sup> La gente de Karawala utiliza casualmente la designación "twahka" para referirse a este grupo y a su lengua, pero al mismo tiempo muchos reconocen que este pequeño sector de la población habla realmente el panamahka. De hecho, parece ser una variedad mayangna muy semejante al panamahka, pero con ciertas diferencias sobresalientes que indican una influencia significativa del ulwa. Para evitar confusión utilizamos el término más general mayangna, para indicar esta parte de la población de Karawala.

<sup>20</sup> El censo que hizo CODIUL en 1995 encontró a 401 personas (43% del total) que tienen algún patrimonio mayangna, pero sólo 68 (7%) con el 50% de sangre mayangna. Además, la encuesta contó solamente seis individuos mayangnas de sangre pura, y uno de ellos falleció poco después a la edad de 85 años. Compárese estas cifras con la información sobre los ulwas y los miskitos dada en las tablas (1-2).

*El trabajo entre los sumos plantea sus propios problemas. En Karawala, por ejemplo, Hermano Heath está perplejo sobre cuál camino es el mejor a seguir en vista de la dificultad lingüística que entorpece la educación. Los niños no entienden el miskito lo suficiente para utilizar esa lengua indígena como el medio de enseñanza. La literatura sumo no existe. ¿No sería mejor enseñarles el español, o posiblemente el inglés? (Grossmann 1923:66; traducción nuestra)*

Esto indica que los padres hablaban el miskito con sus hijos. Es cierto que por lo menos los hombres adultos de la comunidad tenían un buen nivel de competencia con este idioma, como también algún conocimiento del español y/o del inglés, debido a su trabajo en las industrias bananeras, mineras, madereras y por la recolección de hule.<sup>21</sup> Sin embargo, ya que (con la excepción notable de la industria bananera) este trabajo se hacía en lugares lejos de Karawala, habían por lo general pocos hombres viviendo en casa. Y después de que la enfermedad sigatoka destruyó todos los cultivos de banano al final de la década del treinta, seguido por los huracanes de 1940 y 1941, esto acentuó más el hecho que los hombres tenían que viajar lejos en busca de trabajo. La situación en 1941 es descrita por Danneberger (1941):

*Hace pocos años, miles de racimos de bananos fueron enviados, pero en el año pasado los barcos y las barcasas se pararon del todo. [...] Como consecuencia, Karawala y las aldeas de Little Sandy Bay y El Gallo se vaciaron completamente de hombres quienes fueron a los campamentos de caoba y de minería en busca de trabajo. El trabajo en Karawala y en Little Sandy Bay tuvo que ser realizado por*



Foto: Thomas Green

*Indígenas Ulwas aserrando madera.*

*las mujeres que se quedaron. La Navidad fue el tiempo más feliz del año, pues trajo a casa, de su trabajo, a muchos hombres. (Danneberger 1941:44; traducción nuestra)*

En cuanto al idioma español, el gobierno estableció una escuela en Karawala en 1939 (Danneberger 1940). Sin embargo, el mero hecho de que se hiciera la enseñanza en español no quiere decir que los niños en la escuela llegaran a ser hablantes de la lengua. Conversaciones con gente que fue a esa escuela revelan que no era una situación muy

<sup>21</sup> Residentes de Karawala afirman que, hasta el huracán de 1940, las riberas del río Grande eran una plantación continua de bananos hasta La Cruz.

propicia para aprender. Eran 50 ó 60 alumnos de todas las edades en una sola aula de clase, y la maestra, por supuesto, no sabía nada en absoluto acerca de las lenguas indígenas de los niños. La enseñanza se hacía en español, y consistía más que nada en el deletreo de palabras en una lengua totalmente extranjera. Esta descripción coincide con los informes sobre estas escuelas gubernamentales en las comunidades criollas en los comienzos del siglo. Podemos citar aquí un ejemplo de Yih y Slate (1985):

El Sr. Robert Temple, originario de Laguna de Perlas, nacido en [1894], recuerda: "Leíamos en español pero no entendíamos nada. A lo sumo lográbamos deletrear las palabras pero no conocíamos su significado!" (p. 43)

Como se ilustrará en la siguiente sección, el momento decisivo lingüístico en la historia de Karawala parece ser el año 1950, cuando la compañía maderera Nolan se instaló en la comunidad y causó alteraciones mayores en el perfil demográfico y económico del pueblo. Para poder identificar más claramente los cambios que ocurrieron durante la época Nolan, primero presentamos una síntesis de la situación lingüística en Karawala en la víspera de la llegada de la compañía norteamericana.

Los ancianos dicen que Karawala tenía una población aproximada de 400 personas antes de Nolan, y que en ese entonces la lengua primaria de la comunidad era el ulwa. Uno de los miembros del CODIUL, Abanel Lacayo, nos proporciona un ejemplo informativo. Lacayo, nacido en 1934, tiene como patrimonio una mezcla de ulwa, mayangna y garífuna. Aunque su familia hablaba sólo el mayangna y el miskito en la casa, y ésta estaba ubicada en el barrio mayangna, él ya hablaba con fluidez el ulwa a la edad de quince años, debido simplemente al uso del

ulwa en el curso ordinario de contacto social en la comunidad. Esto habría sido en 1949, inmediatamente antes de la llegada de la compañía.

Para 1950 es seguro que todos los hombres hablaban el miskito con fluidez. Después de medio siglo de enseñanza e instrucción religiosa en miskito, y de exposición al idioma en otros contex-

tos, la mayoría de las mujeres lo dominaba también. Sin embargo, el ulwa era la lengua dominante en los hogares del pueblo. Hasta el 80% de las familias usaba el ulwa como su idioma principal, y todos los niños de estas familias lo hablaban con una competencia nativa. El marcado sesgo en la división del trabajo entre los sexos y en la movilidad social garantizó que las niñas y



Foto: Thomas Green

*Indígena mostrando un nido con huevos.*



mujeres de estas familias aprendieran el miskito mucho más lentamente, mientras que los niños llegaban a dominarlo en su adolescencia. El mayangna tenía un estatus semejante de "lengua del hogar" para otro 20% de la comunidad. Pero, entre los dos idiomas sumos de Karawala, el ulwa reinaba claramente, y su prestigio era lo bastante fuerte para que hasta los niños de familias no ulwas lo aprendieran, tal como en el caso de Lacayo. El aislamiento geográfico de Karawala, y el hecho de que la transmisión de la lengua materna depende principalmente de la madre, nos deja creer que la situación lingüística en 1950 había llegado a un estado más o menos estable de bilingüismo, parecido a la situación que sigue así en algunas comunidades mayangnas en la RAAN. La muy documentada tradición suma de endogamia (Castillo y Zurita 1984:29) también habría ayudado a mantener el statu quo lingüístico en la comunidad.

#### Punto decisivo: 1950

En 1950, la compañía Nolan (de propiedad norteamericana) comenzó una operación maderera extensiva en Karawala. Un aserrío enorme a vapor fue instalado cerca del embarcadero del barrio mayangna, y trabajadores miskitos y criollos fueron traídos de afuera para hacer el trabajo calificado y para complementar el suministro de mano de obra barata local. Talaron los árboles de los pinares grandes de río arriba (cerca de Makantaka) y mandaron a flote los troncos hasta Karawala, donde el aserrío trabajaba las 24 horas del día. Una vez aserrada, la madera era enviada en barcas a los Cayos Man O'War, a unos 15 kilómetros de la Costa, donde sale el río Grande al mar, y allí la cargaban en barcos de

masiado grandes para entrar en el río. Karawala se convirtió rápidamente en un "boomtown," y según CIDCA-Anon (s.f.:3) "el auge económico atrajo unas diez tiendas de las cuales ocho eran propiedad de chinos, un cinema, y un flujo constante de inmigrantes, mayormente Miskitos y Creole." Se hizo una pista de aterrizaje y vuelos comerciales llegaban tres veces al día; uno podía comprar un boleto para ir a Karawala en la línea La Nica (Pataky 1956:34).

La comunidad fue visitada en 1953 por Laszlo Pataky, quien la describió en su libro, Nicaragua Desconocida (1956). Ya que el aserrío fue ubicado en el barrio mayangna, Pataky, fijándose en la división en la comunidad, se refiere a la sección ulwa (río abajo) como "Karawala Viejo", con una población de 370; y al barrio mayangna lo llama "Karawala Nuevo," considerándolo como un mero producto de la industria maderera recién llegada. Y básicamente así era, pues el barrio había crecido hasta tener 140 casas y una "población flotante" de 800 personas: "negros, los llamados españoles del interior de Nicaragua, mosquitos, sumos y unos 60 chinos entre comerciantes, cantineros y cocineros" (Pataky 1956:34). Aunque CIDCA-Anon. (s.f.:3) afirma que la compañía empleaba unos 140 trabajadores, esta cifra parece muy modesta en vista del informe de Pataky, e implicaría que la empresa atrajo a unas quinientas personas más que no trabajaban directamente en el aserrío.

Ahora consideremos el impacto lingüístico de la llegada de Nolan. Primero, la nueva fuente de trabajo en Karawala causó que la mayoría de los hombres regresaran a casa, y esto aumentó el acceso y la exposición de la

generación joven al idioma miskito. Segundo, y más significativo, fue que la población suma de Karawala de repente llegó a ser un grupo minoritario en su propia comunidad; y es más aún, un grupo económicamente subordinado.

Los sumos entonces tenían que hacer frente a su complejo de inferioridad étnico, tanto dentro de su propio pueblo como afuera. Les daba vergüenza ser sumos y hablar su lengua materna (sea ulwa o mayangna), y su bilingüismo incipiente les daba una opción: convertirse en miskito y subir en la jerarquía étnica, o seguir siendo sumo y quedarse al fondo. Una situación de bilingüismo puede quedarse estable indefinidamente, pero también conlleva el potencial de la muerte lingüística instantánea según el antojo de los hablantes. En el caso de Karawala, la decisión fue espontánea, casi involuntaria, casi invisible. El ser miskito era fácil de conseguir; el ser criollo o español (aún más atractivos) estaba fuera de su alcance.

La era Nolan duró solamente siete años en Karawala, después de los cuales la operación se trasladó a Makantaka.<sup>22</sup> Las tiendas<sup>23</sup> y el cine se desaparecieron, y los aviones dejaron de llegar. Casi todos los inmigrantes atraídos por el aserrío se fueron también con él. Pero el daño sociolingüístico ya estaba hecho. El idioma de la comunidad era cada vez más el miskito, y la idea de volver a hablar sumo en la calle, si es que se le ocurrió a alguien, no tenía mucho sentido. Y no es que el ulwa desapareció de la noche a la mañana. Seguía siendo la lengua en muchas casas, pero para los jóvenes llegó a ser sólo la lengua de sus padres y abuelos, y el usarlo entre sí mismos habría significado asociarse con algo atrasado.

<sup>22</sup> Después de la compañía Nolan continuaron dos empresas mucho más pequeñas y fugaces, de propiedad nacional.

<sup>23</sup> Una tienda se quedó; y su dueño, Edmundo Chow, continúa viviendo en Karawala.

Sólo en casos excepcionales, algunos individuos de la generación joven llegaron a tener una consciencia fuertemente ulwa. Los tres miembros del

Comité del Idioma Ulwa, Lorinda Martínez, Francisco Santiago y Leonzo Knight, son ejemplos de este tipo de excepción. Todos nacieron durante o justo después de los años Nolan, y son por supuesto hablantes nativos del ulwa que nunca dejaron de usar su idioma. Todos crecieron con madres excepcionalmente fuertes que siempre hablaban ulwa con sus hijos. Y en los pocos casos que existen en la actualidad, donde hay niños pequeños aprendiendo el idioma, es también debido a una madre excepcional.

Actualmente, de la misma manera que la comunidad suma en los comienzos del siglo adquirieron paulatinamente el miskito como segunda lengua, los habitantes modernos de Karawala, siempre buscando cómo subir en la jerarquía, están moviéndose poco a poco hacia el inglés criollo y el español. Los matrimonios mixtos, antes evitados, hoy son deseados, y esto fomenta el influjo de población de afuera. En 1994 fui testigo en tres matrimonios en Karawala; en cada caso, una mujer ulwa de Karawala se casó con un hombre criollo-hablante de afuera. Las iglesias miskitas (morava y anglicana) en la comunidad, actualmente están recibiendo una fuerte competencia de un grupo evangélico de habla criolla que llegó recientemente de la comunidad miskita-criolla de Tasba Pauni.<sup>24</sup> Las relaciones sociales y económicas con Tasba Pauni se están haciendo más fuertes, a expensas de los lazos con las comunidades vecinas miskitas, Sandy Bay Sirpi y Kara.

## CONCLUSION

Fue ante todo esta situación que, en 1987, ciertos miembros de la población ulwa de Karawala decidieron

actuar para rescatar su patrimonio cultural y lingüístico. Para un resumen del progreso que se ha hecho hacia este fin, se remite al lector a Green (1995a,b).



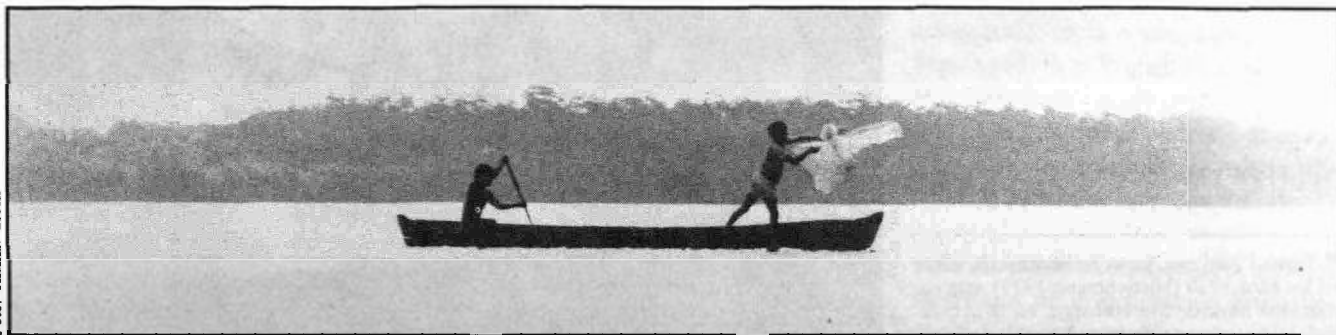
Foto: Thomas Green

<sup>24</sup> Tasba Pauni era, tanto recientemente como en los años 1970 (Nietschmann 1973), una comunidad miskita. Sin embargo, en la actualidad, la mayor parte de la población más joven habla solamente el criollo.

## BIBLIOGRAFIA

- Brinton, Daniel G. (1895) "The Matagalpan Linguistic Stock of Central America," *Proceedings of the American Philosophical Society* 34, 403-415.
- Campbell, Lyle (1975) "Cacaoopera," *Anthropological Linguistics* 17 (4), 146-153.
- Castillo, Ondina y A. Carlos Zurita (1984) "Nuestra Mitad de Nicaragua," *Wani* 1, 23-30.
- CIDCA-Anon. (s.f.) "Karawala: Una Introducción a su Historia, Cultura y Economía Política," ms., archivo CIDCA, 16pp.
- Constenla Umaña, Adolfo (1987) "Elementos de Fonología Comparada de las Lenguas Misumalpas," *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 13 (1), 129-161.
- Conzemius, Eduard (1929) "Notes on the Miskito and Sumu Languages of Eastern Nicaragua and Honduras," *International Journal of American Linguistics* 5, 57-115.
- Conzemius, Eduard (1932) *Ethnographical Survey of the Miskito and Sumu Indians of Honduras and Nicaragua*, Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology, Bulletin 106, United States Government Printing Office, Washington, D.C.
- Craig, Colette (1987) "Una Lengua Rama para los Ramas," *Wani* 6, 10-15. Craig, Colette (1990) *Rama Kuup: Gramática Rama*, CIDCA, Managua and University of Oregon, Eugene.
- Danneberger, A. O. (1940) "Report of Mission Work in Nicaragua, 1939," en *Proceedings of the Society for Propagating the Gospel*, 41-47.
- Danneberger, A. O. (1941) "Nicaragua: Annual Report for the Year 1941," en *Proceedings of the Society for Propagating the Gospel*, 40-54.
- Froebel, Julius (1859) *Seven Years' Travel in Central America, Northern Mexico and the Far West of the United States*, R. Bentley, London.
- Gobierno Regional RAAS (1992) "Diagnóstico Integral de la Región Autónoma del Atlántico Sur," ms., Gobierno Regional RAAS, Bluefields.
- Green, Thomas (1995a) "The Ulwa Language Wakes Up," *MIT Working Papers in Linguistics (MITWPL)*.
- Green, Thomas (1995b) "El Idioma Ulwa (Sumu Meridional) de Nicaragua: Su Estado Actual y un Vistazo a su Futuro," *Ier Simposio de Educación Bilingüe e Intercultural en Honduras*, UNAH, Tegucigalpa.
- Grossmann, Guido (1923) "The Mission in Nicaragua During the Year 1922," en *Proceedings of the Society for Propagating the Gospel*, 63-67.
- Grossmann, Guido (1924) "Seventy-five Years of Missionary Work in Nicaragua," en *Proceedings of the Society for Propagating the Gospel*, 67-83.
- Gurdián, Galio y Danilo Salamanca (1991) "Autonomía y Educación Bilingüe," *Wani* 9, 1-14.
- Hale, Ken (1991) "El Ulwa, Sumu Meridional: ¿Un Idioma Distinto?" *Wani* 11, 27-50.
- Hale, Ken y Danilo Salamanca (1987) "La Naturaleza de la Lengua Miskita y las Principales Dificultades para Aprenderla," *Wani* 6, 16-30.

Foto: Thomas Green



Fotografía en las aguas del Río Ulwa.

- Helms, Mary W. (1971) *Asang: Adaptations to Culture Contact in a Miskito Community*, University of Florida Press, Gainesville.
- Holm, John (1978) *The Creole English of Nicaragua's Miskito Coast: Its Socio-Linguistic History and a Comparative Study of its Lexicon and Syntax*, tesis doctorado, University of London, London.
- Incer, Jaime (1990) *Nicaragua: Viajes, Rutas y Encuentros (1502-1838)*, Libro Libre, San José, Costa Rica.
- Incer, Jaime (1991) "Grupos Indígenas de Nicaragua en los Siglos XVI y XVII," *Boletín Nicaragüense de Bibliografía y Documentación* 69:1-12, Biblioteca Banco Central de Nicaragua, Managua.
- Incer, Jaime (1995) "Anécdotas de Garayito y Boaco," *La Prensa*, suplemento especial, 4 marzo, Boaco Centenario p. 16.
- Kiene, Guillermo (1962) "Gramática Sumu," *Revista Conservadora* 3, no. 18, 41-52, Managua.
- Knight Julián, Leonzo (1991) "Tâkat kau Karawak kau Mîdana Muïhka balna: Los Primeros Pobladores de Karawala," *Wani* 11, 51-61.
- Lehmann, Walther (1920) *Zentral-Amerika, Teil I, Band I*, Verlag Dietrich Reimer, Berlin, 468-588.
- Newson, Linda A. (1987) *Indian Survival in Colonial Nicaragua*, University of Oklahoma Press, Norman, OK.
- Nietschmann, Bernard (1973) *Between Land and Water: The Subsistence Ecology of the Miskito Indians, Eastern Nicaragua*, University of Michigan, Ann Arbor.
- Norwood, Susan (1987) "El Sumu," *Wani* 6, 41-48.
- Norwood, Susan (1993) "El Sumu, Lengua Oprimida: Habilidades Lingüísticas y Cambio Social: Los Sumus," *Wani* 14, 53-64.
- Norwood, Susan (sin publicar) "Gramática de la Lengua Sumu," ms., archivo CIDCA.
- Palombieri, Michèle (1967) "Les Sumos du Nicaragua: Essai d'Analyse de leur Système Phonologique," *Diplôme d'Etudes Supérieures, Faculté des Lettres & Sciences Humaines d'Aix-En-Provence*.
- Pataky, László (1956) *Nicaragua Desconocida*, Editorial Universal, Managua.
- Porta Costas, Antonio (1990) "Relación del Reconocimiento Geométrico y Político de la Costa de Mosquitos, desde el Establecimiento de Cabo Gracias a Dios hasta el de Blewfields (1790)," *Wani* 7, 51-61, also in *Colección de Libros y Documentos Referentes a la Historia de América, Tomo VIII: Relaciones Históricas y Geográficas de América Central*, Librería General de Victoriano Suárez, Madrid, 1908, 257-286.
- Roberts, Orlando (1966) *Narración de los Viajes y Excursiones en la Costa Oriental y en el Interior de Centroamérica (1827)*, Edición del Libro del Mes, Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano.
- Romero V., Germán (1992) *Las Sociedades del Atlántico de Nicaragua en los Siglos XVII y XVIII*, ms., CIDCA library, Managua.
- Romero V., Germán (1993) "La Frontera de Nicaragua en el Siglo XVIII," *Wani* 14, 77-91. Salamanca, Danilo (1984) "Los Otros Idiomas de Nicaragua," *Wani* 1.
- Salamanca, Danilo (1991) "Las Lenguas de la Costa, su Estudio y Documentación," *Wani* 10, 60-66.
- Smutko, Gregorio (1985) *La Mosquitia: Historia y Cultura de la Costa Atlántica*, Editorial La Ocarina, Managua.
- Squier, Ephraim G. (1852) *Nicaragua, Its People, Scenery, Monuments, and the Proposed Interoceanic Canal*, New York y London, 2 vol.
- Squier, Ephraim G. (1989) *Nicaragua, sus Gentes y Paisajes*, translation of Squier (1852) by Luciano Cuadra, Editorial Nueva Nicaragua, Managua.
- Von Houwald, Goetz (1980), *Diccionario Español-Sumu, Sumu-Español*, Ministerio de Educación, Managua.
- Von Houwald, Goetz and Jorge Jenkins M. (1975), "Distribución y Vivienda Sumu en Nicaragua," *Revista Encuentro* 7, UCA, Managua, 63-83.
- Wickham, H. A. (1872) *Rough Notes of a Journey Through the Wilderness. Part II: A Journey Among the Woolwa or Soumoo and Miskito Indians of Central America*, London.
- Yih, Katherine and Alicia Slate (1985) "Bilingüismo en la Costa Atlántica: ¿De Dónde Vino y a Dónde Va? (La Zona Especial II)," *Wani* 2-3, pp. 15, 43-47.